





# Augusto D'Halmar

■ Estamos a más de 105 años del nacimiento de Augusto D'Halmar, ocurrido en Santiago el 23 de abril de 1882. Se llamó Augusto Goemine Thomson y se bautizó como D'Halmar en homenaje a su abuelo y cuando surgía con resplandores propios en las letras y en los escenarios.

El almirante del Buque Fantasma, alto, rubio, de mirada soñadora, siempre envuelto en su oscura capa española forrada en seda roja, fino de ademanes, brujo de la palabra, cautivó a los seguidores de su época que ante el solo anuncio de sus conferencias, repletaban los salones.

Generalmente D'Halmar iniciaba sus conferencias con una anécdota o leyenda por él inventada; pero dicha con tal propiedad, academismo y elocuencia, tan a propósito de la temática escogida que, verdaderamente, se tomaba como tal y ya no se olvidaba jamás.

Hace sólo unas semanas en un bar de Quilpué, conversando el vino de la buena tierra con el poeta Manuel Astica Fuentes, hacíamos remembranzas, trazábamos viñetas del viejo Valparaíso y, por cierto, en la voz autorizada de Astica —viejo bastión cultural porteño— no pudo dejar de salir a la palestra el frente y el perfil del Almirante olvidado.

Augusto D'Halmar estuvo esa noche con nosotros trayéndonos el anecdotario de la moza de la estación de San Bernardo, que todos los domingos en el andén le colocaba en su capa un ramillete de violetas. La misma que encontró en Estambul y Constantinopla y después encontró en el viejo Valparaíso. Aquella que lo amó embrujada por los duendes de su creación. Y la voz del poeta se quebró para reclamar impotente en el bar el nunca cumplido mandato de una ley que ordenó que en Valparaíso se perpetuara la memoria del célebre escritor colocándose su nombre a la calle Atahualpa, pues el Almirante vivió en esa arteria, a la altura del número 12.

Un taller literario del Puerto lleva su nombre. El homenaje rendido el viernes pasado en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura ha sido significativo. El presidente del taller, Edgardo Dinamarca, exhibió en vitrina toda la bibliografía de D'Halmar. Y pasaron por nuestro pensamiento la realidad y la fantasía de sus obras, sus desdoblados personajes, todo el exotismo de su magia singular. Allí estaban Juana Lucero, La lámpara en el molino, La sombra del humo en el espejo, Nirvana, Mi otro yo, Gatita, Capitanes sin barco, Amor, cara y cruz, Los alucinados, Palabras para canciones, Mar, Cristián y yo, Carlos V en Yuste, Los 21. Muchas de estas joyas bibliográficas desaparecidas, con tanta necesidad de reedición como también la restauración definitiva del nombre y la memoria de Augusto D'Halmar en Valparaíso. Cuando murió se cumplió su epitafio: "No vi nada, sino el mundo. Nada me pasó, sino la

1998-1999 1950

Estrella, Valparaíso, 4-V-1987 p. 36.

# Augusto D'Halmar [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Augusto D'Halmar [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile